

Editorial

VIII Jornadas Nacionales de Enfermería del Trabajo

Autores

De Benito Rodríguez, J
 Enfermero del Trabajo
 Presidente del Comité Organizador

Como en una carrera de relevos, cuando se clausuran unas jornadas científicas, se abre la puerta a que se organicen las siguientes en otra ciudad. En este caso le ha tocado recoger el testigo a Valladolid y a mí como presidente del Comité Organizador iniciar el recorrido del tramo que me corresponde. Por ello, intentaré que siga firme mientras se desplaza a lo largo de esa gran pista, en la que relevo a relevo, esperemos llegue hasta alcanzar esa meta que, como corredores de fondo, tenemos clara aunque a veces imprecisa en el tiempo, ya que diversas “inclemencias” agitan la pancarta que indica que hemos conseguido nuestro objetivo.

Este símil, inspirado en los pasados juegos olímpicos, me hace reflexionar sobre el lema que los acompaña, “más rápido, más alto, más fuerte”, que se puede aplicar también a muchas actividades de nuestra vida cotidiana y profesional.

Por esto, al organizar estas 8ª Jornadas Nacionales de Enfermería del Trabajo e idear un lema que las identifique, he pensado que nuestro “más rápido” se corresponde con la **Formación**, que adquiere esa especial relevancia pues en este momento ha terminado de formarse la primera promoción de especialistas por la vía EIR y estamos en un proceso de implantación de unidades docentes en varias Comunidades Autónomas. Este proceso que hemos iniciado lentamente, tiene que conseguir esa rapidez y continuidad que nos permita consolidar y sobre todo aumentar ese número de especialistas.

En el caso del “más alto” le he buscado la correspondencia con la **Calidad**, ya que mide nuestra altura como especialistas, consolidándose si integramos la calidad en nuestros procesos. Aunque ese concepto de calidad todavía no esté imbuido en muchas personas y sobre todo a nivel de las diferentes empresas y organizaciones en las que ejercemos, si está inmerso en la concepción de la pro-

fesión enfermera de la que partimos para entrar de lleno en nuestro campo como especialistas.

Por otra parte, el “más fuerte” se equipara en nuestro caso con la fuerza de la **Responsabilidad**. Este concepto, que debería ser innato, en nuestro caso tiene dos vertientes, la inherente a nosotros mismos como individuos que ejercen una profesión que se fundamenta en el servicio, en este caso a los trabajadores, siendo la otra vertiente la que se deriva de la responsabilidad legal, marcada por las diferentes legislaciones que conforman nuestro ejercicio profesional, y como éste tiene implicaciones que nos ligan con otros profesionales con los que compartimos espacios e incluso competencias.

Por todo ello, este lema “**Formación / Calidad / Responsabilidad**” que acompaña al enunciado de nuestras 8ª Jornadas Nacionales, cobra en este momento una vigencia especial, ya que estamos en una encrucijada profesional, pues según por qué camino se dirijan nuestros pasos vamos a tener un destino diferente.

Es cierto que nuestra especialidad, desde hace muchos años, supone uno de los trabajos especializados más consolidados en la enfermería, pues con el Diploma de Empresa, gran cantidad de enfermeros/as han llenado ese gran espacio preventivo y asistencial de los trabajadores en nuestro país y en la mayoría de los casos sin el amparo del Sistema Público de Salud, pues se ha venido ejerciendo directamente en las empresas, en las mutuas, en servicios de prevención ajenos e incluso en la Administración Pública, donde se han forjado los elementos esenciales de la actual especialidad.

Ahora que el Sistema Público de Salud se ha hecho cargo de la formación por la vía EIR, es el momento de demostrar que esa formación que se nos ofrece es útil para mejorar el estado de salud de la población y redundará en un beneficio para el conjunto del Sistema Sanitario. Por eso creo que éste es un buen momento para solicitar a las

Comunidades Autónomas, de las que dependen los diferentes Servicios de Salud, que se animen a constituir unidades docentes para formar especialistas, pues aunque la mayoría de los profesionales que obtengan la especialidad no se incorporen a los puestos de trabajo en los Servicios Sanitarios Públicos, si van a ser el soporte de un sistema preventivo y asistencial que repercute sobre millones de trabajadores que seguramente va a favorecer una mayor fluidez de los propios Servicios Públicos.

Para ello es imprescindible que como colectivo seamos capaces todos de trabajar en la misma dirección y asumir que es necesaria una formación constante, aplicarla con criterios de calidad y con ello conseguiremos convencer que nuestra presencia es necesaria y fundamental para el buen desarrollo de los Servicios de Prevención, aunque quienes redacten su estructura y funcionamiento, demuestren que no entienden todavía que somos un colectivo que parte de un Grado Universitario, tiene una Especialización por una de las vías de formación más importantes del mundo, la vía EIR, y con un campo profesional en permanente desarrollo. Nosotros lo sabemos, pero es importante que la sociedad en general y en especial los trabajadores, sepan valorar nuestra función, para que a su vez quienes tienen la capacidad para organizar y legislar sepan rentabilizar esa inversión que hacen sobre nuestra profesión.

Pero volviendo a nuestras jornadas nacionales, quiero mostraros que su contenido se basa en el lema que hemos escogido y en ese interés por mostrar varios aspectos de los que he relatado anteriormente; pues se han estructurado en mesas de trabajo que se corresponden con esta filosofía de consolidación de los logros obtenidos, de la realidad actual y sobre todo de una esperanza de futuro. En ellas, diferentes profesionales, todos ellos especialistas en lo temas que van a desarrollar, nos harán partícipes de sus conocimientos, que esperamos se complementen con la participación en los coloquios que se realizarán al término de cada una de las mismas.

Cuentan también estas jornadas con diversos talleres de trabajo, en los que diferentes expertos nos mostrarán sus conocimientos, que sin duda podremos aplicar en nuestras actividades cotidianas.

Pero no solo las actividades científicas deben traer a Valladolid, pues para completar una visita a la parte más interesante y sobre todo histórica de la ciudad hemos programado, con la Fundación "Miguel Delibes", una visita guiada por la "Ruta del Hereje", que como sabéis es uno de los libros fundamentales de este gran escritor vallisoletano, y que transcurre en las zonas más históricas de la ciudad. Aunque el recorrido por sí mismo merece la pena,

es muy conveniente haber leído antes esta gran obra y disfrutar rememorando las circunstancias en las que se vio envuelto Cipriano Salcedo, su protagonista con el resto de personajes reales y ficticios que la conforman. Y aunque alguno no se apunte a este recorrido, seguimos aconsejando su lectura.

También os animo a que participéis en la cena que tenemos programada el viernes por la noche, pues aunque la economía es una de las preocupaciones que tenemos más presentes en la actualidad, creo que se ha conseguido un ajuste de precio y calidad para realizarla en un entorno muy especial de nuestra ciudad, el hotel "Marqués de la Ensenada", instalado en una antigua fábrica de harinas donde se conservan antiguas máquinas y donde discurre, bajo cristales a nuestros pies, la corriente de agua del aliviadero del Canal de Castilla, que movía esta maquinaria, lo que lo convierte en un lugar bastante original.

Y por si fuera poco, aquellos que puedan creer en la "magia" de los números he de deciros que estamos presentando estas 8ª Jornadas en la ciudad en la que el número 8 es el que la define y que tiene unas propiedades que le garantizan el éxito (eso esperamos), por ello os definimos, con las reservas correspondientes (esto no es nada científico), algunas de las particularidades de este número. El ocho es un número que se define como fuerza, poder, dinero, ambición, responsabilidad.

En definitiva una ciudad que se integra en el número ocho y para ello nos podemos sorprender con la abundancia de datos que lo confirman: Octógono, nombre por el que se conocía por su forma al edificio que albergó la primera cárcel que tuvo Valladolid. Se encontraba en el lugar que ahora ocupa la Academia de Caballería. Ocho eran las puertas de la antigua muralla. Ocho son las torres en el escudo de la ciudad. La plaza del Viejo Coso tiene ocho lados, siendo la primera plaza de toros que tuvo la ciudad. La Fuente Dorada, una bella fuente coronada por ocho caños que coinciden con los ocho lados de la misma. Torre de la Catedral, no hace falta tener muy buena vista para apreciar los ocho lados de esta torre. Torre de la iglesia de San Salvador, de la misma forma los ocho lados siguen presentes. Panteón de hombres ilustres, ocho lados presiden el eterno descanso de los restos de los hombres que hicieron brillar con sus éxitos la ciudad.

Como veis, está última parte, entra dentro del concepto más lúdico y turístico, pero también necesario para que os animéis a participar en estas 8ª Jornadas Nacionales de Enfermería del Trabajo y compartir con todos los asistentes su contenido científico y también esos momentos tan necesarios para la relación personal.

¡Esperamos veros el 26 y 27 de octubre en Valladolid!